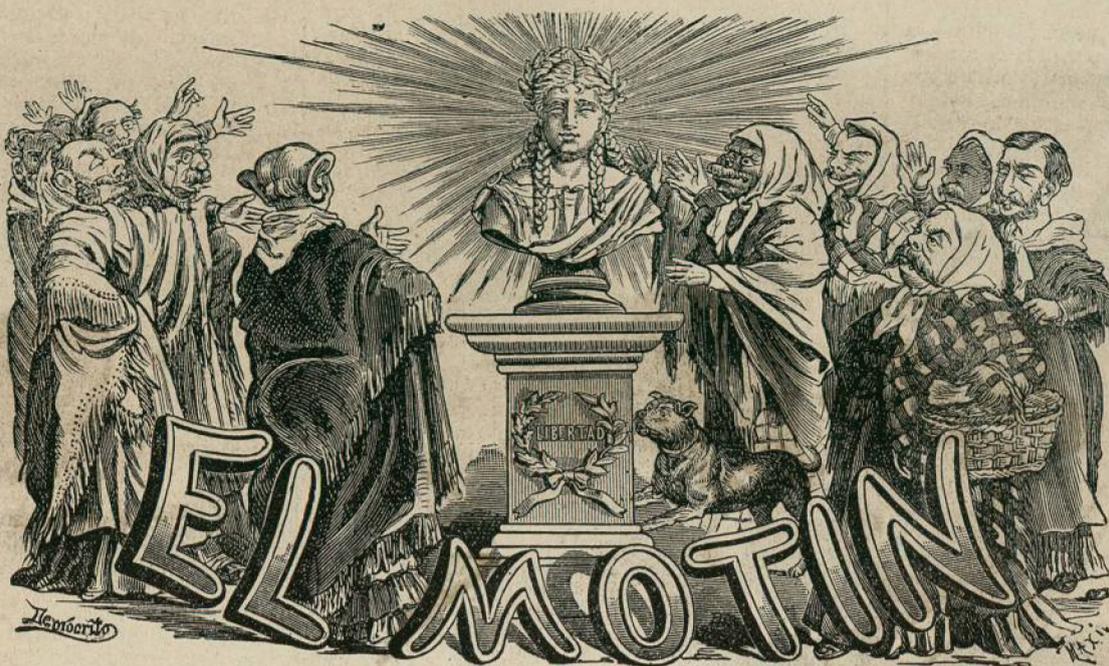


PRECIOS DE SUSCRICION

	Plas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre....	5	>
Un año.....	10	>
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	>
Seis.....	5	50
Un año.....	10	>
Extranjero y Ultramar, 5 pesos.		

Número suelto,
15 cénts.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado,
25 cénts.

LOS EXIGENTES

Se han empeñado en desacreditarnos, y lo van á conseguir con sus quejas infundadas y sus caprichosas exigencias. Me refiero á los señores jornaleros que emigran y á los que dicen que no comen.

¡Canallas como ellos! Nacieron, les borrarán con agua el pecado original, tiraron pedradas cuando chicos, comulgaron ya mayorcitos, sirvieron despues á la pátria muchos... ¿y quieren todavía más gangas? ¿Comer á diario, trabajar?... Es cosa de desesperarse al ver tantas pretensiones.

En una semana, y sólo por darse importancia, se han embarcado para Argelia mil ciento noventa y cinco jornaleros de la provincia de Almería, y cuatrocientos cincuenta de la de Málaga; y los de la mayor parte de los pueblos de Andalucía se dan aires de que ayunan, y muchos de Castilla también. ¡Vanidosos! ¡Aristócratas! Mereciais...

Mereciais esto; ser desmentidos públicamente por toda la prensa, que ha dado esta consoladora noticia:

«El presupuesto de obligaciones eclesiásticas exige un suplemento de 65.000 pesetas para gastos imprevistos, por los que ocasionan las bulas de los obispos preconizados en el Consistorio de 27 de Marzo, la remuneración del ablegado y guardia noble de Su Santidad, portadores del birrete cardenalicio para el reverendísimo arzobispo de Sevilla, y el abono de la suma señalada como congrua sustentación á los preladitos dimisionarios de Avila y Tenerife.»

¡Qué! Si aquí no hay dinero; si estamos en la miseria... A cualquiera le hacen creer esos *gastrónomos* del hambre estas cosas. Lean, lean esa noticia, y rujan de coraje porque los hemos conocido.

¿Qué pretenden? ¿Igualarse al clero? Sí, eso quisieran para darse tono. ¡Descamisados! ¡Peles! ¿Desde cuándo la materia es superior al espíritu, ni el que trabaja al que nada hace? Buena andaría España, si por atender á demagogos, se olvidasen los gobiernos de pagar á institución tan útil y progresiva.

Ya sé que vociferareis como energúmenos contra este estado de cosas, cuando el voraz y mal educado estómago os pida en vano lastre, de cualquiera clase que sea; y también sé que rabiareis de envidia al ver á los cléricos gordos y hermosos, como corresponde á los representantes de una religión puramente espiritual; pero de todo eso me rio.

Y si yo formase parte del gobierno, aseguro que al primero que se quejara, ó me anduviese por esas calles hostezando en manifestación pacífica, ó asomase las carnes á las ventanas de su traje, ó tratara de emigrar, te soltaba un guardia civil para que me lo atase codo con codo, y así, bien asegurado, lo enviaria á Fernando Póo; que no otra cosa merecen los que se han empeñado en desacreditarnos fingiendo que tienen hambre y sed de pan y justicia.

PERDIENDO SE APRENDE

Eso no es verdad, en política al menos. Pueblo que haya perdido más que el español en siete años, ninguno; y á pesar de eso, cada día está más dividido.

¿Tiene él la culpa? No del todo. Los ídolos que elevó durante el período revolucionario, y que al verse dos varas del suelo tomaron por lo serio su grandeza, esos son los verdaderos culpables.

Y lo son, porque han conseguido llevar sus odios y sus envidias y sus miserias á los de abajo; y han fraccionado la democracia, que siendo fuerte y robusta, aparece hoy, ante la restauración, débil y enteca.

Es vergonzoso ciertamente para todos, oír: «Yo soy republicano de Pi, yo de Castelar, yo de Figueras, yo de éste, yo de aquél.» Y esto en Madrid; que en las poblaciones pequeñas entra ya en campaña el caqui-

quismo, y se dice: yo soy de Sanchez, yo de Perez, yo de Rodriguez, etc., etc.

Mentira parece que un partido como el republicano, lleno de sávia y de vida, se gaste en estas luchas, y no busque en el tacto de codos con sus amigos el empuje que necesita para llegar á donde desea.

Despues de haber perdido el tiempo en la inacción más inexplicable, ahora que casi todos los santones reconocen que es necesario hacer algo, surge el inconveniente de si ha de ser fusión, union ó coalición, y no hay quien los ponga de acuerdo.

Y todo esto, ¿por qué? Porque cada uno antepone su amor propio al triunfo de la democracia, y también por la ridícula manía que les ha entrado á todos de pasar por gentes de orden, y hablar de vias legales, y aspirar al título de hombres de Estado previsores y prudentes.

Váyanse al diablo con esas ideas: los partidos avanzados, ahora y siempre, sólo han tenido un medio de llegar. Vienen á lastimar intereses creados á la sombra del privilegio, y es inocente suponer que las futuras víctimas les ayuden por convencimiento.

En vista de esto, los que no estamos contaminados del virus del santonismo, y no creemos que una y dos son cuatro porque así lo asegure éste ó aquel hombre importante, debemos sobreponernos á rencillas y preocupaciones, y procurar el triunfo de nuestras ideas buscando en el tacto de codos la fuerza que nos quitan el fraccionamiento y la desunion.

UNA COSA ES PREDICAR...

Llegó de escuchar el día al Sr. Urquinaona, obispo de Barcelona y sol de la clerecía, y al combatir el tratado, y en pró de la protección, disparó el hombre un sermón que dejó absorto el Senado.

No malgastó las razones, ni estuvo en datos prolijo; pues no entiende, según dijo, de económicas cuestiones.

Mas con elocuencia mucha y arrebatador acento, dicen que habló al sentimiento... siempre siente el que le escucha.

¿Y cómo no, si concilia su imaginación galana con la industria catalana los pasajes de la Biblia?

¿Quién puede impasible oír, que, como al Gólgota Cristo, al prelado se le ha visto á la Cámara subir?

El uno con el afán de salvar los pecadores, y el otro, de ahorrar dolores al obrero catalán.

¿Dónde hay nada semejante al pensamiento profundo, de que al fabricar el mundo hízose Dios fabricante?

Si la memoria me es fiel, Sancho halla, que fué el primero y el mejor volatinero que hubo en el mundo, Luzbel.

Pues con inventiva igual de Barcelona el prelado, que fué también ha encontrado Dios el primer industrial.

Además de que conquista, merced á argumentos tales, para su causa, parciales del bando libre-cambista,

el pátrio orgullo levanta cuando con voz plañidera de la camisa casera las excelencias nos canta.

¿Qué español, si le ha escuchado, no tiene gustos sencillos, ó lleva otros calzoncillos que los que su madre ha hilado?

¡Oh poder de la elocuencia! De oírle con el anhelo, ni áun se ve que su pañuelo le acusa de inconsecuencia.

Al par que de su interés por Cataluña blasona, el obispo Urquinaona usa pañuelo... francés.

Y es... lo que dice un mi amigo muy propenso á murmurar: «que una cosa es predicar y que otra cosa es dar trigo.»

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Mirad bien ese retrato.



¿Qué os parece? Os doy cinco minutos para pensarlo, y que me digais luego á qué época pertenece y qué representa.

Espiró el plazo. Vamos á ver, ¿qué es eso? ¿Callais? Os lo diré entonces; que no quiero que estéis impacientes.

Aunque alguien os asegure que el retrato pertenece á la Edad Media, época de barbarie en que la millagería estúpida imperaba; ó á principios de este siglo, donde eran todavía posibles las supercherías religiosas de la beata Clara; ó á los años en que la célebre Sor Patrocinio embaucaba á los tontos, no lo creais; que ese retrato, áun cuando parezca inconcebible, pertenece á la época presente, y es de una señora llamada Narcisca Navarro, de oficio santa, vecina de Ayamonte, provincia de Huelva.

¿No os habeis desmayado de indignación ó de risa? Pues proseguiré mi relato.

La tal señora se hallaba postrada en cama hacia algun tiempo, cuando de pronto corre la voz de que era santa. ¿Tal dijiste? Empiezan las gentes á entrar

EL MOTIN



El pan nuestro de cada día.

y salir en la casa, y ¡oh asombro! ¡oh prodigio! ven que tiene el cuerpo lleno de cruces chorreando sangre... Unos se admiran, otros lloran, algunos se burlan... Se difunde la noticia por los pueblos inmediatos, y de Isla Cristina y de Portugal y de otras partes, acuden en tropel las huestes de la ignorancia. Y la retratan en su mismo lecho, y se vende su *vera efigie* como reliquia, y el fanatismo crece y el escándalo aumenta.

Como un santo que no hace milagros está expuesto á perder la parroquia, un día se incendia la cama de la santa, y ¡oh admiración! ¡oh pasmo! al llegar á su cuerpo se apaga el fuego; y por si había dudas todavía, repítese el milagro más tarde.

Al llegar aquí, dirá algún lector: ¿Pero dónde está el cura? ¿Dónde está ese cura que se dice que hay siempre detrás de todos los hechos de esta clase?

El cura, lector querido, está en la misma casa; se llama D. Francisco Campos, y es cuñado de la santa... en estado de canuto.

¿Y cómo el clero y el obispo consienten estas escenas ridículas y estúpidas? Pues ahí verá V., como dijo el otro; todo lo que contribuya á mantener las preocupaciones y la superstición, es sagrado para algunas gentes.

Por fortuna ciertos tiempos pasaron, y hoy nos reimos de esas cruces que pueden hacerse por distintos procedimientos, entre ellos las inyecciones y el *tautaje*, ó sea el que usan los presidarios para pintarse la piel.

A mí, lo confieso francamente, me alegran mucho estas cosas, porque ellas facilitan la venida de los tiempos que yo deseo; tiempos en que no haya otra religión positiva que el trabajo.

Había pensado no ocuparme esta semana más que del milagroso suceso de Ayamonte; pero, ¿quién resiste á la tentación de decir que el Capellán del Calvario, en Málaga, ha sido preso é incomunicado por orden del juez que entiende en el proceso incoado á consecuencia de la muerte de una niña de corta edad?

¿Ni quién deja pasar en silencio que el cura de Cartarja se ha negado á bautizar un niño, bajo el pretexto de que no podía apadrinarle un vecino honrado de aquella villa, por «impedimento» que afecta á la vida particular y privada del mismo; y que el niño—esto es lo más grave—está, á pesar de eso, tan gordo y tan hermoso, y sin peligro de constiparse al administrarle el agua bautismal?

¿Ni quién tampoco que en el Burgo de Osma, donde se enterró hace poco tiempo un fraile en la iglesia, faltando á la ley, haya hoy un lio de dos mil presbíteros para enterrar á un demócrata, y que se está haciendo á toda prisa un cementerio civil para dividir á los españoles en castas aún después de muertos?

¿Ni quién, en fin?... Detén tus ímpetus, ¡oh pluma moralizadora! que si te empeñas en escribir todo lo que referente á curas tengo sobre la mesa, vas á emborronar más cuartillas que se necesitan para un libro de doscientas páginas. Ten calma, pues, y aguarda á la semana próxima en que podrás proseguir tu tarea.

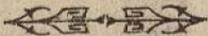
Y vosotros, presbíteros que aguardais turno para salir en esta sección disciplinaria, no me tacheis de holgazán y perezoso; que harto sabe Dios (el primer industrial, según el obispo Urquinaona,) que bien quisiera complaceros á todos. Mas ¡ay! sois tantos y tanta prisa os dais á merecer el honor de figurar en este *Manejo*, que me es imposible complacer á todos con la oportunidad debida.

Paciencia y aguardar.

EXPLICACION DE LA CARICATURA

Un delegado del Banco de España, acompañado de dos guardias civiles, penetra en la morada del labrador que no puede pagar el impuesto, y le presenta la orden de embargo. La mujer le suplica acongojada que suspenda la ejecución, y los niños, sin ropa apenas, se arriman asustados á su madre, mientras el dueño de la casa, presa de la mayor desesperación, se golpea la cabeza. Más lejos, la abuela, con el niño pequeño en brazos, sujeta al perro que quiere abalanzarse al recién llegado; formando todos un conjunto doloroso y real.

¿Dónde irá esa pobre familia cuando el fisco se apodere de su modesta fortuna? ¿Quién sabe! Tal vez en los asilos de mendicidad, ó en los tugurios de la miseria, puedan pronto dar razón de ella; á menos que se embarque en un puerto de la Costa de Levante para ir á buscar en extraña tierra el pan que en la suya le falta.



Se celebró el jueves en el Español la función á beneficio de la viuda del malogrado autor y periodista Pepe Fuentes.

No estuvo muy concurrida, porque aquí, los periodistas, que elevamos á tanto majadero, hacemos poco por los del oficio; pero en cambio hubo rasgos dignos de mencionarse.

Empecemos porque Felipe Ducazal pagó todos los gastos, incluso el gas; porque la Srta. Echevarría, alumna del Conservatorio,—por cierto muy discreta y por cierto muy guapa,—y las Sras. Valverde, Rodríguez, Medina, Espejo, Losada y Domínguez, y los señores Vico, Vallés, Zamacois, Riquelme, Maza, Valero (D. R.), Sanchez de Leon y Rubio, trabajaron con verdadero amor y cariño; porque D. José Valero mandó quince duros por tres butacas; porque Cánovas, Sagasta, Romero Robledo, Posada Herrera, Albareda, el

marqués de la Habana, el ministro de la Gobernación, Correa y otras muchas personas de importancia, tomaron todas las localidades que les remitieron; y porque el coronel del regimiento montado de ingenieros hizo lo mismo, recordando que Fuentes había sido alumno aprovechado de la escuela del Cuerpo, y recomendó además la asistencia á los oficiales y clases de tropa; y terminemos haciendo constar, que la única persona que se distinguió devolviendo las tres butacas que se le enviaron, fué el Excmo. Sr. Conde de Toreno, periodista y Presidente que ha sido de las Cortes. La butaca costaba 16 reales.

He leído en un periódico que, según está hoy el cambio, el Banco de España cuesta á Madrid unos diez millones de reales anuales.

Ya supieron lo que se hacían aquellos feroces demagogos, que en 1868 y 1873 custodiaron sus cajas, sin camisa y muertos de hambre.

¿Qué hubiese sido de nosotros si cometían entonces una barrabasada?

Así, así. Es necesario respetar en todas ocasiones estos establecimientos benéficos.

Estoy inconsolable. El caballo *Morito* se ha fracturado una pata al tomar parte en los ensayos de las carreras.

Esta sí que es desgracia, y no la de esos hambrones de Castilla y Andalucía. Estropearse así un caballo, y de carrera, es decir, con título, de lo más ilustrado de la clase.

¡Ah! La Sociedad protectora de animales deberá vestir luto siquiera por nueve días; que el caso no es para menos.

Abrid los paraguas, queridos amigos de Zaragoza, que el chaparrón de frailes escapados de Bermeo va á caer en esa ciudad.

Y ahora que hablamos de esto. Tengo tan mala memoria, que no sé si fué el 34 ó el 35 cuando en esa población hubo cierto desahogo anti-frailluno; y como estoy reuniendo datos para escribir un libro sobre el asunto, suplico á los frailes recién llegados que me envíen los que encuentren por ahí.

En esta semana han sido atropellados por varios carruajes, una señora en la calle del Arrenal, un joven en la calle del Leon, y una joven en la plaza del Progreso.

Siempre la canalla de á pié dando disgustos á los que van en coche. Está visto que no se puede ser persona bien acomodada.

Que se castigue á esos imprudentes que estorban el paso á los carruajes.

Dos niñas que educaban para monjas en el convento de Godella, se escaparon á las cuatro de la madrugada un día de la semana última; mas fueron aprehendidas y devueltas al piadoso asilo.

Propongo que se cree un cuerpo de policía de conventos para saber lo que en ellos pasa. Y que me nombren jefe de él, con atribuciones para todo. Buena vida me iba á dar. Ni un capellán.

El primer contribuyente de un pueblo de la provincia de Teruel se ha suicidado.

Estaría tan satisfecho de su profesión, que antes de perderla ha preferido la muerte; que en estos tiempos, nada más fácil que acostarse uno primer contribuyente, y levantarse mendigo.

Se queja un colega de que se haya convertido en convento, con intervención del obispo de la diócesis, una quinta situada en Castro-Urdiales.

A mí me sucede lo contrario. Creo que el clero hace bien arrimando el áscua á su sardina. Lo que no me explico, es que aún haya liberales que les ayuden y los defiendan, y llegada la ocasión no les pongan las peras á cuarto. De esto sí que me lamento.

El ayuntamiento de Orduña, á quien el gobernador de la provincia de Vizcaya había negado permiso para que se corrieran novillos en las fiestas del 8 del actual, mientras no pagase á los maestros las cantidades que les adeudaba, ha entregado al fin á estos sus haberes, por no privarse de la fiesta taurina.

Tienen razón los partidarios de las corridas de toros. ¿Quién se atreverá á negar ahora la influencia que ejercen en el desarrollo de la instrucción primaria?

A la maestra de Alquería de Aznar, que tiene que mantener á tres hijos con dos reales diarios de dotación, se le adeudan tres anualidades.

¿Son en aquel pueblo aficionados á los novillos? Si es así, que prohiba el gobernador que se corran, y de seguro cobra esa maestra su espléndida dotación.

La torre de la iglesia de Loreto fué hace tiempo denunciada por ruinoso, y sigue en el mismo estado con peligro de los fieles que asisten á dicho templo.

Doy desinteresadamente la noticia, seguro de que á mí no me cogerá debajo.

Por fin se atrevieron los conservadores á defender á la prensa en el Congreso.

Procedimiento de gastrónomo que cria faisanes. Quieren que esté gorda y robusta, para comérsela si vuelven al poder.

Ha empezado á publicarse en Madrid un nuevo periódico diario, titulado *La Novela*.

Es una excelente idea que creemos ha de dar resultado. Siempre será más amena que la historia contemporánea.

El director del *Progreso*, D. Andrés Solís, ha sido condenado por segunda vez, y por delito de imprenta, á dos meses y un día de arresto mayor.

Nuestro querido compañero es de los que pueden echar de menos la dominación canovista, por el encono con que le trata el liberal gobierno de D. Práxedes.

El domingo subió al púlpito de la catedral de Ávila un demente, y de allí dirigió la palabra al público, con incoherencia y falta de respeto.

¿Y dicen que estaba loco? Pues por las señas esas, hay muchos que se le parecen.

El Sr. Elduayen se sulfuró mucho en el Senado porque un compañero le llamó *inocente*.

Bien hecho. Teniendo conciencia, como él la tiene, de que nunca lo ha sido, eso es un insulto.

¡Inocente! Que vean cómo estaba al comenzar la vida pública, y cómo está hoy.

Un periódico neo se lamenta de que haya varios cálices en una prendería de la calle de las Huertas.

Y tiene razón. Un cáliz confundido en una cesta con una hebilla de chaleco, una charretera de miliciano, un tapon de corcho, un tarro de almizcle, un zapato viejo y una jeringuilla para los oídos... Esto es venir muy á menos.

Háblase de que el duque de la Torre no ha querido aceptar la jefatura de los *floridos*.

Buena prueba de que andan mal, y que no están cerca del poder. Por otra parte, Serrano será todo lo que quiera; pero nadie le negará que ha sido siempre muy hombre, para irse á liar ahora con criaturas.

Un moro berberisco se ha presentado en Málaga con unos planos, en los cuales se apoya para decir que en el castillo de Gíbralfaró existe un tesoro que por herencia le pertenece.

Sólo á un moro se le puede ocurrir buscar tesoros en la España fusionista, que es como buscar mendrugos en cama de galgos.

Unos siete millones de judíos hay repartidos en todo el mundo.

Que les suelten tres ó cuatro presbíteros por millar de los que están de reemplazo desde la última guerra civil, y pronto desaparece la raza de Israel. Porque para estos fregados, se pintan solos.

Según refirió en un artículo, cuatrocientos cincuenta trabajadores saldrán pronto de Málaga para Argelia.

¿Y aquí que nos importa? El jueves empezaron las carreras de caballos, y los premios importaron 69.000 reales aquel día, y las apuestas aparte.

¡Para que yo crea lo que se dice de que la gente no come por esas provincias!

Ha salido para Jerusalem una peregrinación internacional, compuesta de 700 personas y 500 presbíteros.

Como tardaran siquiera un año, algunos más volverían. Porque algo de eso ocurrió cuando las Cruzadas.

Nuestro querido colega *La Correspondencia Catalana*, ha sido denunciado por la *vigésima sexta vez*. ¿Cuántas verdades habrá dicho!

Nos asociamos á los que piden al gobierno que permita la entrada libre de cereales mientras dure la calamidad que nos agobia.

Haga eso, aunque en cambio dicte un decreto expulsando á los frailes de España.

Según el *Figaro*, periódico de París, el duque de Fernán-Núñez ha llevado allí una colección de cuadros notables, procedentes de los Museos de Madrid.

¿De los Museos de Madrid? Esto no puede ser; y en todo caso, debería haberse llevado el titulado del hambre, para que los franceses se formaran idea del estado actual del país.

Dice *El Siglo*: «Los caballeros belgas vinieron anoche á las manos.» Quietecitos, ó llamo al coco.

Hasta el momento en que escribo estas líneas, nadie me ha dicho que el obispo de Barcelona haya renunciado á su sueldo en favor de los obreros que carecen de trabajo en Cataluña.

En el instante que lo sepa, tendré mucho gusto en comunicárselo á VV.

LIBROS RECIBIDOS

Dios y el mundo al alcance del pueblo, por Francisco Vila.—Librería de Fé, Carrera de San Jerónimo, 2.—Precio una peseta.

Los misterios del juego, por Martín Doimongez.—Librerías de Fé, Martínez, San Martín, Murillo y demás de Madrid y provincias.—Precio, 2, pesetas.